



K - RETURN OF KINGS:

UN CIERTO CHICO EN BÚSQUEDA DE SU FUTURO CAMINO

(POR AZANO KOUHEI)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

Alguien lo estaba llamando.

Las fuertes emociones que contenían las voces lo sacudieron y él abrió los ojos.

Se encontró en un callejón, sentado en el asfalto con la espalda apoyada contra la pared de un edificio. Delante de él, una chica y un chico estaban mirándolo fijamente a la cara.

La chica era bonita y el chico era majestuoso. Los ojos con los que lo miraban estaban terriblemente preocupados, y parecían divididos entre sorpresa y nerviosismo, alivio y ansiedad.

Todavía...

"... ¿Quiénes son ustedes dos?"

No eran alguien que él conocía. Y para empezar, ¿qué era este lugar? ¿Y qué estaba haciendo él en este tipo de lugar?

Trató de recordar y falló. No importa cómo lo intentara, no podía recordar cuándo y por cuánto tiempo había perdido la conciencia.

Por otro lado, sabía que estaba inconsciente por un período bastante prolongado de tiempo. Aunque sus recuerdos estaban desordenados, lo sabía por un hecho a través de las vagas sensaciones que habitaban en su cuerpo. Habían pasado días o semanas, o incluso más si tenía la mala suerte. Cuando se dio cuenta de ese gigantesco vacío en blanco en su memoria que era imperceptible para él, de repente se sintió abrumado por la ansiedad y el miedo.

¿Qué le pasó a su cuerpo?

Mientras tanto, al escuchar su pregunta, el chico y la chica contuvieron la respiración, sus rasgos se torcieron. Al ver esas expresiones desconsoladas, se sintió instintivamente culpable. Pero no había nada que él pudiera hacer, excepto sacudirse en completa confusión.

Desde un lugar a cierta distancia, se podía escuchar una enérgica voz de mando. Luego, un sonido amortiguado de una explosión siguió, junto con el temblor correspondiente, muy parecido al de un terremoto que sintió a través del asfalto en el que estaba sentado. Algo inusual estaba pasando. La ansiedad y el miedo que sentía se exacerbaban.

Qué extraño despertar fue este, levantando una miríada de misterios y preguntas.

Este punto del tiempo se había convertido en el momento en que sus recuerdos se reanudaron.

+++++

"... ¿La escuela?" Con una expresión complicada en su rostro, Hieda Tooru repitió lo que acababan de decirle.

Fue convocado al Anexo 4 de la Oficina de Asuntos Legales de Tokio, también conocido como Scepter 4, y actualmente se encontraba en la oficina de su jefe.

"Sí.", el joven, sentado detrás del escritorio, asintió. El gesto fue compuesto y aun así logró lucir elegante. El joven era Munakata Reisi, el jefe de Scepter 4.

"Afortunadamente, aunque esta no es una expresión muy apropiada en tu caso, ya has sido despedido en tu lugar de trabajo a tiempo parcial, y tu contrato para el apartamento ya ha expirado. Esa escuela secundaria tiene un dormitorio, así que creo que esta será una buena oportunidad para pensar en tus perspectivas de futuro mientras vas a la escuela."

"Pero no tengo dinero para..."

"No hay necesidad de preocuparte por eso.", Munakata lo interrumpió ligeramente, mirando por detrás de sus gafas a la Teniente parada a su lado.

Awashima Seri lo entendió asintiendo. "El Palacio Atemporal... Quiero decir, varias empresas privadas implementaron conjuntamente un excelente y generoso sistema de becas allí. Te hemos ingresado como solicitante a nuestra discreción y recibimos una

notificación de que has sido aceptado. Como tal, por el momento estás exento de tener que pagar la matrícula y el alojamiento, y se te proporcionará ayuda si es necesario. Si aspiras a continuar tu educación, esta es una oportunidad perfecta."

El fraseo de Awashima pudo haber sido comercial, pero su tono era gentil. Estaba claro que ella recomendaba ese camino teniendo en cuenta su bienestar. Sin embargo, lo que se reflejó en la cara de Hieda fue un desconcierto ligeramente negativo. Si lo pensara racionalmente, debería haber estado saltando de alegría, una buena fortuna inesperada había llegado en su dirección, después de todo, pero en lo que a su corazón se refería, no era capaz de estar realmente feliz por ello.

Si algo...

("¿Qué está pasando exactamente?")

Esta pregunta aparentemente podría leerse en su rostro.

"¿Oya?" Munakata inclinó su cabeza hacia un lado de una manera estudiada. "No pareces estar muy interesado, ¿verdad? De hecho, en cuanto a la edad, estarías ingresando a la escuela secundaria tres años más tarde de lo normal, ¿pero todavía creo que no es un mal negocio?"

"Me doy cuenta de que es un gran negocio, y estoy muy agradecido. Darle a alguien como yo la oportunidad de asistir a la escuela secundaria... Pero..."

"Pero no puedes dejar de encontrar todo bastante espeluznante, ¿no es así?" Munakata sonrió de manera bastante desagradable, y Hieda negó con la cabeza en pánico.

Excepto esas palabras que golpean el clavo en la cabeza. "Um... simplemente no entiendo por qué te molestarías en organizar todo eso para alguien como yo..."

Nunca una vez en su vida había experimentado un golpe de suerte tan inmerecido antes. En todo caso, sus experiencias de vida consistieron solo en los polos opuestos. Como tal, no pudo evitar ser cauteloso, sospechando todo tipo de agendas ocultas cada vez que se le ofrecía un "dulce trato".

A simple vista, no había conexión alguna entre él y Scepter 4, no debería haber sido, por lo que él sabía. Al mismo tiempo, le resultaba muy difícil de creer que pasar por el problema de engañar a un pequeño alevín como él beneficiara a Munakata y a su organización de alguna manera.

("Y es por eso que toda esta situación me resulta aún más espeluznante.")

"No tengas miedo de dejar de hablar sin tacto. Como explicamos anteriormente, estamos en deuda contigo, si es indirecto, en relación con el caso Jungle antes mencionado. El hecho de que no lo recuerdes no nos libera de nuestra obligación contigo. La molestia que mencionaste no nos molesta para nada."

"...Haa."

"Es como dijo el Capitán. Y, de hecho, no somos los únicos que estamos en deuda contigo. No sería exagerado decir que todas las personas del mundo están en deuda contigo. Así que te pedimos que consideres la sugerencia que hicimos de manera positiva como nuestra forma de mostrar parte de nuestra gratitud y considérala."

"...Haa."

El discurso de Awashima fue apasionado, pero desafortunadamente para ella, esa pasión audible solo hizo que la desconfianza de Hieda se fortaleciera. La socialización nunca fue su fuerte, y nunca fue el tipo de persona que se levantó y aceptó la "amabilidad" de los demás sin hacer preguntas.

Por lo tanto, con la cara todavía triste, Hieda clavó la mirada en el suelo.

En ese momento, Munakata, mientras observaba cuidadosamente al niño, comentó: "...Además, cierta persona influyente nos pidió encarecidamente que hagamos todo lo que esté a nuestro alcance para ayudarte a organizar tu vida y tu futuro."

"¿Eh? ¿Qu-Quién...?"

"La persona cuya deuda contigo es la más grande. En otras palabras, podemos hacer que él se endeude con nosotros cuidándote, ¿sabes? Oh, bueno, tenerlo obligado con nosotros ahora no vale mucho más, pero aún así, es una bonificación agradable de ganar, en un nivel personal.", dijo Munakata y sonrió ampliamente, esta vez, claramente para mostrarse.

Awashima, de pie a su lado, dejó que un poco de su deseo de rodar los ojos se filtre en la expresión de su rostro.

En cuanto a Hieda...

("Ya veo. También hay esa razón, entonces, huh.")

Hieda estaba empezando a entender. Al obtener una confirmación de que Munakata y su organización no estaban haciendo todo por él solo por la bondad de sus corazones, se sintió bastante aliviado.

Pero este desarrollo levantó una nueva preocupación en su mente, a saber, quién era ese "él". ¿Qué le pasó a su cuerpo en el período en que perdió todo recuerdo?

Al ver que la conversación se detenía, Awashima tosió secamente un par de veces.

"En cualquier caso, te aconsejo que eches un vistazo a esa escuela. Puedes decidir después de eso."

"C-Cierto."

Si realmente pudiera tener la oportunidad de asistir a la escuela secundaria, sería más de lo que siempre deseó. Cuando llegó el momento, no era como si tuviera algo que perder

de todos modos. E incluso si lo estaban engañando, no podía imaginar que le causara más problemas que los que ya tenía.

"Me gustaría agregar que, si después de todo, asistir a la escuela secundaria va en contra de tus deseos, siempre podemos emplearte en nuestra organización. Este es un lugar de trabajo bastante estimulante, si lo digo yo mismo."

Eso hizo que Hieda finalmente levantara la cabeza con más desconcierto que antes. Suponiendo que fuera una broma por parte de Munakata, lanzó sus ojos para mirar a Awashima en busca de confirmación, pero ella solo asintió con calma. Hieda no creía que valiera tanto la pena ir por él, lo que lo hizo preguntarse por enésima vez qué demonios estaba sucediendo realmente.

"En cualquier caso, los arreglos para tu visita del lado de la escuela ya se han hecho, así que prepárate de inmediato. ...Ah, y otra cosa. Aprovechando esta oportunidad, hay otro lugar al que quiero que vayas de camino a la escuela. Uno de mis subordinados te guiará hasta allí, ¿te parece bien?"

"¿Eh? ¿Qué lugar?"

"Un bar en la ciudad de Shizume. Hay personas allí que también quieren conocerte. Si es posible, me gustaría pedirte que hagas una aparición. La calidad de la clientela aparte, de ninguna manera es un mal establecimiento."

+++++

Hieda Tooru era huérfano. Creció en un orfanato local y, después de graduarse de la escuela media, se ganaba la vida derivando de un trabajo a tiempo parcial a otro.

No era como si tuviera un sueño o un propósito en la vida, pero tampoco fue corrompido por su entorno. Para bien o para mal, fue moderado en todo, simplemente viviendo una vida sosa y honesta. Incluso él mismo pensó que su vida se parecía a la de una planta, pero no estaba insatisfecho con la comparación. No era muy bueno para comunicarse con los demás, y por esa razón, pasó la mayor parte del tiempo solo.

Pero había una cosa que había condimentado la vida de Hieda. Una aplicación de SNS gratuita "Jungle". Al principio - no, en retrospectiva, hasta el final - él no entendía el significado de ese "juego" en el que se podía participar de forma anónima en la vida real, y creía que era sospechoso y misterioso, pero a medida que completaba misiones, recogía puntos y subía de nivel, se hipnotizaba por completo con el poder mágico que tenía la aplicación.

"Jungle" le había dado una sensación de plenitud que no había experimentado hasta entonces. Para Hieda, socialmente torpe, completar las misiones de forma anónima era un gran sistema que le permitía experimentar el sentido de solidaridad con los demás sin ningún compromiso. Además, el misterioso "poder" de los mejores rankeadores que había presenciado después de subir de nivel literalmente cambió su pequeño mundo.

Estaba emocionado de saber que existían cosas en el mundo que ni siquiera podía imaginar.

Y entonces Hieda, no teniendo nada que hacer además de sus trabajos a tiempo parcial, se absorbió por completo en "Jungle". Tanto que incluso fue al centro de la ciudad en sus días libres donde había más misiones disponibles.

Y luego, cuando tuvo casi suficientes puntos para subir de nivel por segunda vez, recibió una notificación repentina sobre una misión determinada. Tenía que ir a cierto lugar del área metropolitana.

En sí mismo, este tipo de contenido no era inusual, pero lo que era inusual era que esa misión no se emitió para varios usuarios, sino solo para Hieda. Hieda puede haber estado un poco obsesionado, pero al final, era consciente de que solo era un hombre de bajo rango. Entonces, probablemente fue elegido al azar, concluyó. De todos modos, una misión designada individualmente significaba muchos puntos, sin dudas. Entonces Hieda, de buen humor, se dirigió al lugar indicado.

Solo para acabar en algún callejón, con una chica y un chico que no sabía por qué le miraban, más de un año después.

Después de eso, Hieda fue tomado bajo custodia protectora por Scepter 4. Aparentemente, mientras estaba inconsciente, "Jungle" causó un incidente de escala masiva sin precedentes que arruinó el mundo. Hieda escuchó eso y todo tipo de otras explicaciones de Scepter 4, termino sintiéndose como Urashima Tarou. Sin embargo, de alguna manera u otra, él fue capaz de deducir que la explicación que le dieron fue la misma que la llamada "versión oficial" lanzada al público en general.

"Teniendo en cuenta que a partir de ahora volverás a la sociedad en general, llegué a la conclusión de que, en este momento, no necesitas saber más que eso. ...Por supuesto, si deseas venir a "este lado", puedo proporcionar información que no se limitará a eso.", dijo Munakata bastante desapasionadamente, pero no había manera de que Hieda pudiera haber objetado más a que se mantuviera en la oscuridad, frente a esa sonrisa.

No le contaron lo que le sucedió a su cuerpo durante el período del que no tenía recuerdos por el mismo motivo, es decir, porque lo que sucedió tuvo mucho que ver con ese secreto. No estaba satisfecho con eso, pero más que eso, simplemente estaba asustado, y mantenerse en la oscuridad no despertó una reacción rebelde dentro de él. Vivió su vida siempre yendo con la corriente, y no lo consideró algo malo. Si no saber ayudaría a mantener las cosas en paz, no le importó.

Pero, de nuevo, el año en blanco le robó un trabajo y un lugar para vivir a Hieda. Ya había estado bastante conmocionado como cuando surgió la conversación sobre darle la oportunidad de asistir a la escuela secundaria. A pesar de que todo eso sí lo asustaba, objetivamente hablando, apenas tenía otra opción en el asunto.

En toda su vida hasta ese momento, nunca había decidido algo activamente por sí mismo, solo dejando que fuera lo que fuera. Esa era la forma de vivir de Hieda Tooru.

+++++

"¡Ooh~! Shiro-sa- ...Ah, no. Erm, Hieda-kun, ¿verdad? Siéntate libre de tomar cualquier asiento que desees. ¿Qué le gustaría beber? ¿Cerveza, vino o tal vez un cóctel especial...?"

"N-No, gracias. Sigo siendo menor de edad."

"Jaja. Bien, bien. ¿Qué tal un poco de té? Obtuve una mezcla de calidad muy agradable."

Los que le dieron la bienvenida fueron el dueño del bar, un joven alto, y una adorable niña con forma de muñeca y cabello blanco.

Parecía que los dos ya sabían todo acerca de las circunstancias de Hieda. Se presentaron como Kusanagi Izumo y Kushina Anna respectivamente. Kusanagi fue muy hospitalario cuando invitó a Hieda a entrar y se dispuso a preparar té negro para él, mientras que Anna se sentó en un sofá frente al que Hieda estaba sentado y lo miró con una sonrisa tranquila.

Mientras tanto, el miembro del Scepter 4, que condujo a Hieda a este lugar, le dio al interior del bar una fuerte respuesta y dejó escapar un pequeño resoplido. Sin ir más lejos en el bar, se apoyó contra la pared al lado de la puerta.

El lugar al que Hieda fue llevado era un bar de moda llamado HOMRA. Esta era la primera vez que Hieda llegaba a un establecimiento de clase alta como esa. Era un bar agradable y acogedor, sin duda, pero, al no estar acostumbrado a este tipo de lugares, Hieda se sintió incómodo. Sin embargo, la mayor razón de su incomodidad fue que Kusanagi y Anna, a quienes vio por primera vez en su vida, lo conocían claramente, y bastante de cerca.

("Es comprensible con una agencia del gobierno como Scepter 4, pero no debería haber ningún motivo común entre un lugar como este y yo...")

Excepto que esos dos aparentemente también se consideraban "en deuda" con Hieda. Para él, sin embargo, era demasiado desconcertante.

"Fushimi. Tomarás un trago también, ¿verdad?"

"...Estoy de servicio.", replicó sombríamente el miembro de Scepter 4.

"Tan tenso. Una taza de té no te hará ningún daño, ¿sabes? Sin embargo, no te obligaré.", dijo Kusanagi, sonriendo torpemente.

El nombre del miembro era Fushimi Saruhiko. Cuando se le ordenó que escoltara a Hieda hasta allí, dio un resonante chasquido de lengua, pero parecía que era un

frecuentador de este bar o algo así, porque aparte de Hieda, todos los presentes claramente se conocían. Y esa era la situación precisa que Hieda estaba tratando de entender.

Pero entonces...

"Me alegro de verte bien." Anna dijo de repente. Su voz era encantadora, adecuada a su aspecto lindo. Excepto que tenía una fuerza interior y una voluntad fuerte mucho más allá de su edad.

Hieda se puso nervioso, murmurando un tartamudeado "¡Gracias!" Y fortaleciendo su espalda.

"¿Realmente no recuerdas nada?"

"Me temo que sí. Um... me disculpo por eso."

Era indudablemente mayor que Anna, pero se sintió obligado a inclinarse ante ella en señal de disculpa. Realmente no era bueno para comunicarse con la gente, pero antes de eso, emanaba esa extraña dignidad que emanaba la chica que tenía delante. Hieda, que estaba acostumbrado a vivir su vida evaluando las actitudes de los demás y acomodándolos, sintió que esta chica que exudaba un aire así era diferente de la gente común. Ese aire era de alguna manera similar a lo que Munakata tenía en él.

"Ya veo.", Anna murmuró en voz baja. "Sin embargo, puede ser mejor de esa manera. Ya que solo eres una víctima que fue arrastrada a todo sin importar tu voluntad."

"...Haa."

"Es por eso que quiero..."

"¿Eh?"

"...que seamos amigos una vez más.", terminó la chica con una cara extremadamente seria.

Hieda se encontró perdido por las palabras. Fue la primera vez en su vida cuando alguien solicitó ser amigo suyo, y de una manera tan directa y seria también. Se sonrojó y, tartamudeando una gran cantidad de ums, erms y uhs, actuó completamente perdido en cuanto a cómo se suponía que debía reaccionar.

En ese momento, Kusanagi regresó, llevando una bandeja con un juego de té.

"Tómalo con calma. No es necesario ser tan rígido. Entiendo que puede que seamos demasiado fuertes para tu gusto, pero el punto es que nos gustaría que simplemente te relajes y, desde ahora, pases por este bar de vez en cuando. ¿Verdad, Anna?"

Anna asintió con la cabeza.

Hieda, llegando a una clase de límite, de repente soltó en voz alta, "Discúlpeme, pero... ¿Por qué? ¿Por qué son tan amables...? ¿Qué me pasó durante el período del que no tengo recuerdos?"

Kusanagi, rascándose la cabeza con una cara preocupada, le resultó difícil responder de inmediato, "Mm, bueno..."

Al verlo turbado de esa manera, Hieda se arrepintió de su pregunta descuidada. Estas personas también deben haber sido silenciadas por Scepter 4.

"Me disculpo..." Aturdido, Hieda se apresuró a disculparse, luego bajó la cabeza.

Sin embargo...

"Tú luchaste junto con nosotros.", dijo Anna.

Hieda la miró maravillado.

"¿Luche...?"

Excepto que pelear era lo último que Hieda haría. Era el tipo de persona que hacía todo lo posible para no molestar a los demás de ninguna manera y vivía lo más discretamente y en silencio que podía. Cabe decir que involucrar a alguien en una pelea fue el concepto más alejado de su vida.

Solo que la expresión de la cara de Anna no cambió en lo más mínimo, todavía parecía seria y serena. "Tú y nosotros somos preciosos compañeros de armas.", continuó la niña.

Desde su lugar en el sofá, Hieda, nervioso y confundido, miró a Kusanagi a su lado. Quería confirmar que esto era una especie de broma, pero Kusanagi se encogió de hombros, afirmando las palabras de Anna.

("¿Un compañero de armas? ¿Yo?")

"...Te pido que dejes el asunto ahí.", dijo la voz de advertencia de Fushimi desde donde estaba parado junto a la puerta, todavía sin moverse. "Los altos mandos están pisando con mucha cautela con respecto a su caso."

"Lo sé. ...Bueno, dejen de ser pasados, entonces. Pero como dijo Anna, ahora que finalmente nos conocimos, seamos todos amigos. ¿Cómo te parece eso?" Dijo Kusanagi, guiñándole un ojo al perplejo Hieda.

Hieda frunció los labios.

Sólo entonces...

"¡Hola~!" La puerta del bar se abrió con mucha fuerza, permitiendo la entrada de nuevos visitantes: un chico de baja estatura con gorro y un gigante rubio con gafas de

sol. Una mirada fue suficiente para que Hieda supiera que pertenecían al tipo de personas con las que estaba completamente apestado.

Sin embargo, al entrar, el chico se congeló de sorpresa una vez que notó a Fushimi de pie junto a la puerta. Fushimi, por otro lado, apartó torpemente los ojos de él.

"¿...?! S-Saru... ¿Qué estás haciendo aquí?"

"...No estoy aquí porque quiera."

"B-Bien... Ya veo. Sí. Bueno, no es que me importe... Es bueno verte... ¡No! ¡Ah, bien! ¡Sobre ese caso de Strain del otro día! ¡Todavía no hemos terminado de hablar de eso!"

"¿Huh? ¿De qué estás hablando? En realidad, no hay nada de qué hablar en primer lugar."

A diferencia del chico que no podía dejar de ruborizarse y empaliarse por turnos, Fushimi, a pesar de parecer avergonzado por un momento, recuperó su actitud sarcástica de inmediato.

"Tranquilízate, Yata-chan." Kusanagi reprendió al chico con cara de disgusto. "Esta vez, Fushimi está sirviendo como guía a pedido nuestro, ¿ves? Así que no elijas peleas ahora."

"¿Huh? Pero Kusanagi-san, ¿un "guía"? ¿Qué es lo que...?" Y fue entonces cuando el chico finalmente notó a Hieda. "¡Aah!", Exclamó, señalando con el dedo a Hieda.

Hieda dio un respingo y se encogió dentro de sí mismo.

"Tú, el Plateado..."

"¡Yata-san! Él no es eso, ya sabes lo que nos dijeron antes, ¿recuerdas? El cuerpo original...", El gigante, de pie detrás del chico sorprendido, le susurró algo.

Hieda se encogió aún más ante la reacción de los dos.

Anna rió disimuladamente y los presentó a los dos. Resultó ser Yata Misaki y Kamamoto Rikio. Esos dos también estaban obviamente familiarizados con Hieda durante el período en blanco que no recordaba.

"Ya veo. Así que volviste de una forma u otra, huh. Jaja. Chupado para ser tú, tengo que decir. ¡Pero es bueno saber que estás vivo y coleando después de toda la mierda que has pasado!" Yata parecía sinceramente feliz por el hecho, mostrando un lado honesto y alegre que volcó por completo la primera impresión de Hieda sobre él. Kamamoto también se veía conmovido, apoyando las palabras de Yata asintiendo con la cabeza un par de veces.

"¿E-Eh?" El desconcierto de Hieda no conocía límites.

"Dime, ¿qué vas a hacer ahora? Si no estás decidido, puedes venir a nosotros, ¿sabes? Serás bienvenido. ¿Verdad, Anna?"

"Sí, si eso es lo que él desea."

"Uhm, no, espera un segundo..."

"...Tch, nuestro Capitán también está interesado en reclutarlo."

"¡¿Eh?! Oye, compañero, Hieda, ¿verdad? No caigas en esa oferta. Nada bueno saldrá de unirme a Scepter 4, te lo digo."

"¡Está bien! Si vienes a nosotros en cambio, ¡tendrás todas las cosas deliciosas que podrías desear comer!"

La emoción de los que rodeaban a Hieda no hizo más que crecer, con el mismo Hieda en el centro, aunque sus reacciones fueron completamente ignoradas. Ya no tenía idea de qué decirle a ninguno de ellos.

("¿Qué es todo esto?")

Excepto...

De repente se dio cuenta de que las comisuras de sus labios se levantaron. Él estaba asombrado por el descubrimiento.

No conocía a ninguna de las personas que lo rodeaban. Yata y Kamamoto, y también Fushimi, todos eran el tipo exacto de personas con las que nunca podría lidiar bien. Y sin embargo, aquí estaba, en medio de ellos, sonriendo sin preocupaciones. Este fue otro primero en su vida.

De repente, sus ojos se encontraron con los de Anna. Ella asintió con la cabeza felizmente.

"Dios mío, todos ustedes están siendo demasiados apresurados. Después de todo, aún no se ha reunido con el "favorito" de esta carrera.", dijo Kusanagi riendo, extendiendo su brazo, y luego agregó, dirigiéndose a Hieda, "Vas a visitar la escuela ahora, ¿no? Entonces, primero, ten una buena y larga charla con ellos. Te será más útil."

+++++

La escuela a la que lo invitaron a visitar era la famosa academia privada en una pequeña isla, con toda esa isla como las instalaciones de la escuela. La mandíbula de Hieda golpeó el piso por el tamaño de la instalación.

El nombre de la escuela era Academia Superior Ashinaka.

"Toda esta área se conoce simplemente como la "Isla escolar".", explicó Fushimi, quien lo guió hasta allí.

Además, la escala no era lo único que la escuela podía alardear, sino que también tenía los últimos equipos y los mejores profesores. Probablemente fue su imaginación, pero incluso los estudiantes que caminaban por la escuela parecían más refinados que los alumnos normales.

"¿Es realmente correcto dejar que alguien como yo esté en una escuela así...?" Hieda no pudo evitar preguntar, pero Fushimi bruscamente lo rechazó con un molesto "No sé, no me importa."

Lo primero al llegar a las instalaciones de la escuela, Fushimi se dirigió a la oficina de administración. La administración había sido advertida de antemano, por lo que una empleada estaba esperando allí para mostrarles alrededor de la escuela.

Ya era tarde, pero las clases aún no habían terminado. Guiados por la oficinista, Hieda y Fushimi hicieron un recorrido por la escuela.

Para un extraño, estar en los terrenos de la escuela era extrañamente embarazoso. No era como si estuvieran haciendo algo malo, pero el solo hecho de que él estuviera allí sin ser un estudiante hizo que Hieda quisiera huir. Cuando cruzaban el patio, una repentina mirada al azar arrojada por la ventana de un salón de clases hizo que Hieda acelerara sus pasos instintivamente.

Y luego estaba esta amplitud de la que preocuparse. Simplemente mudarse dentro de la escuela era bastante agotador. Si fueran a ver cada rincón de esta instalación gigante, ni siquiera un día completo sería suficiente.

("Magnífico... Pensar que existe una escuela como esta.")

Hieda casi se sintió mareado por estar allí. Imaginarse a sí mismo asistiendo a este lugar era demasiado para su imaginación. No pudo evitar pensar que todo podría haber sido algún tipo de error, después de todo.

Sólo entonces...

"Um... discúlpame, Hieda-san, ¿has estado en nuestra escuela antes?", Preguntó la empleada, mostrándoles alrededor de la escuela, de repente mientras caminaban por el campus.

Hieda la miró sorprendido, "¿Eh? No, nunca. Esta es mi primera vez aquí."

Una mirada fue suficiente para saber que él era un paleta de campo, si él mismo lo decía. Y sin embargo, ¿por qué ella...? se preguntó cuándo la empleada sonrió con ironía y se disculpó. "Estaba segura de que lo has hecho, Hieda-san, porque te estás moviendo bastante con confianza antes de que te muestre el camino."

"¿Huh? ¿Lo estoy?"

Él no se dio cuenta. Sin embargo, una vez que se señaló el hecho, notó que sí, él, de hecho, estaba caminando frente a la mujer que se suponía que debía guiarlo. No podía precisar el momento en que la había alcanzado.

"Lo mismo ocurrió antes cuando dejamos el jardín, incluso yo no sabía sobre ese atajo que tomaste, ya sabes. ¿Es realmente la primera vez que visitas nuestra escuela?"

"Eso es, uh... solo una coincidencia, creo..." A pesar de que respondió sin un momento de retraso, la idea del período de un año en blanco pasó por su cabeza. Se volvió hacia Fushimi con recelo, pero el joven solo lo miró con expresión inexpresiva, sin reaccionar de ninguna otra manera. Al final, tuvo que dejarlo en la evasiva no respuesta que ya había dado y se aseguró de seguir dócilmente detrás de su guía.

("¿Conozco este lugar? ¿He estado aquí?")

No importa cuánto intentó recordar, solo se quedó en blanco. Pero, ¿y si su cuerpo sí lo recordaba, incluso si su cabeza lo olvidó? ¿Y fue por eso que se movió aparentemente solo...?

("No, no. No puede ser.")

No era creíble. Pero, de nuevo, ahora su propio yo se había convertido en la persona a la que se inclinaba a creer menos. Tal vez sería mejor para él si pudiera encogerse de hombros y dejar de sudar las cosas pequeñas.

"Bueno, entonces, les he mostrado todas las instalaciones de la escuela principal, pero todavía queda el dormitorio. ¿Planeas vivir en el dormitorio, Hieda-san? Si lo haces, ¿te gustaría echarle un vistazo?"

"Ah, sí, por favor. Si no es mucho problema."

Fue entonces cuando el timbre anunció el final de las clases de hoy. Y de repente, se volvió mucho más ruidoso en toda la escuela.

"Bueno. Voy a regresar entonces."

"¿Eh? Fushimi-san, ¿ya te vas?"

"Todavía tengo trabajo por hacer. Deberías estar bien solo en tu camino de regreso, ¿no? Además... solo estaría en el camino a partir de ahora.", le informó Fushimi con una mirada agria, pero de repente mostró una pequeña sonrisa.

¿Qué diablos significa eso? Sin embargo, Hieda no tuvo tiempo de hacer esa pregunta, ya que Fushimi, al no ver ninguna necesidad de despedirse más, giró sobre sus talones y comenzó a alejarse.

"¡G-Gracias por cuidarme!" Hieda intentó agradecer a su retirada pero no obtuvo respuesta. O eso pensó.

Bruscamente, Fushimi se detuvo y murmuró algo por lo bajo.

"Espero que tú también..."

"¿Eh?" Fue todo lo que Hieda pudo expresar.

"Espero que lo encuentres también. Tu lugar para pertenecer.", murmuró Fushimi como si hablara solo, lanzando una mirada a Hieda por encima de su hombro, luego comenzó a caminar de nuevo.

Por un momento, Hieda se mantuvo de pie tratando de comprender el significado de ese comentario completamente inesperado. Para cuando volvió a la realidad, Fushimi ya había estado demasiado lejos como para intentar decirle algo más.

("Fushimi-san...")

Hieda se inclinó ante la espalda de Fushimi que se convirtió en poco más que un punto en la distancia.

En ese momento, escuchó un tono de llamada detrás de él. Fue su dama guía. Cuando sacó el PDA, pareció sorprenderse con el nombre de la persona que llamaba, "¿De German-sensei?"

Disculpándose con Hieda, ella respondió la llamada. "Hola. ¿Suced algo, Weismann-sensei? ... ¿Eh? Sí. Estoy en medio de mostrarle todo. Estamos a punto de echar un vistazo al dormitorio... Sí... ¿Eh? ¿Estás seguro? Por supuesto, sería más fácil para él entender de esa manera... Sí, sí..."

Después de hablar un rato por teléfono, la empleada colgó y se volvió hacia Hieda.

"¿Pasó algo?" Preguntó Hieda.

La mujer, con su sorpresa claramente visible, respondió: "Uno de nuestros maestros que vive en el dormitorio preguntó por ti. Para ayudarte a aprender sobre el dormitorio, te invitó a su habitación... ¿Te gustaría recibir la invitación?"

+++++

Justo como Hieda sospechaba, el dormitorio también era bastante a gran escala. Tanto que cada habitación tenía su propia sala de baño e inodoro e incluso una cocina, y el dormitorio parecía más una vivienda de la empresa que un dormitorio real y era incomparablemente mejor que el apartamento en el que Hieda vivió hace un año. Ahora tenía sentido para Hieda por qué no solo los estudiantes sino también los maestros vivían allí.

"Así es, "German-sensei" es su apodo. Es de Alemania pero enseña inglés y física. Es un profesor alegre y sociable, por lo que es popular entre nuestros alumnos, a pesar de que comenzó a trabajar aquí recientemente. Él es un poco... no, bastante excéntrico,

para ser honesto. Como si estuviera desconectado del mundo en cierto sentido...", explicó la empleada con diversión.

Más que por sus palabras, Hieda manejó mejor la personalidad de ese "German-sensei" por su tono y sus expresiones faciales cuando hablaba del extranjero.

Y... Hieda también tuvo la sensación de que tratar con ese personaje sería bastante problemático, porque para él, los maestros populares sociables caían en la categoría de personas a las que le costaba manejar. En lo que respecta a Hieda, el maestro ideal era uno que no metía la nariz en los asuntos de sus alumnos innecesariamente. Tuvo su parte de tales favores no deseados en sus días de escuela secundaria, cuando no tenía amigos por elección, sin embargo, los maestros se mantuvieron entrometiéndose con él y molestándole por eso.

("Pero, de nuevo, preocuparse por eso en este caso es injustificado.")

Después de todo, todo lo que el maestro haría sería mostrarle el dormitorio, nada más. Hieda se reprendió a sí mismo por ser tan preocupado.

Mientras pensaba eso, su guía se detuvo frente a cierta habitación.

("¿Huh? Esta habitación...")

Hieda tenía la sensación de que lo recordaba de algún lado. Eso lo puso nervioso de nuevo, pero cuando miró a la habitación contigua, las puertas resultaron idénticas. Y sin embargo, definitivamente sintió algo cuando sus ojos aterrizaron en esta habitación en particular, algo que no sintió desde ninguna de las otras habitaciones en el pasillo.

"Este es nuestro destino.", le informó la mujer y llamó a la puerta.

En ese mismo momento, el ruido de pasos apresurados vino desde detrás de la puerta. Justo cuando Hieda estaba a punto de preguntarse qué estaba pasando adentro, se abrió con mucha energía, y...

Una chica y un chico casi se caen por la puerta mientras asoman la cabeza hacia el pasillo. La chica era bonita y el chico era majestuoso.

A esos dos, él los conocía.

El ojo de Hieda se abrió de par en par y se quedó sin aliento al verlos. Ellos fueron los que encontró a su lado cuando llegó a ese callejón.

Inclinándose hacia adelante, el chico y la chica también miraron fijamente con los ojos muy abiertos a Hieda, que se quedó completamente rígido en un reflejo.

Y entonces...

"¡El anterior Shiro!" La chica se iluminó con una sonrisa, dando un grito de alegría, y luego extendió los brazos y saltó hacia Hieda con suficiente energía para casi

derrocarlo, abrazando a la querida vida fuera de él. Hieda apenas logró atraparla sin caerse, pero sintió claramente que su corazón latía fuertemente.

"¡Idiota, detente!", El chico escandalizado inmediatamente castigó a la chica, pero sus palabras parecieron caer en saco roto.

Con cara de disgusto, pero con la compostura suficiente para indicar que no era algo inusual para ella, la empleada también reprendió a la chica: "¿Ameno-san? Te advertí que no te comportes de esa manera, ¿verdad?"

"¡Neko! ¡¿No me digas que ya olvidaste lo que Shiro te dijo?!\"", agarrando a la chica por los hombros, dijo el chico con voz dura.

Eso funcionó, y la chica soltó el abrazo de sus brazos alrededor de Hieda con un "maullido" silencioso e insatisfecho. Ella se recuperó en un santiamén, mirando a Hieda con ojos brillantes y una amplia sonrisa, como si no hubiera nada más feliz en el mundo para ella que su presencia. Esa mirada, llena de afecto inocente, era como el sol de verano, rebosante de calidez y vitalidad.

Mientras tanto, el muchacho se aclaró la garganta, se fortaleció y tendió su mano derecha a Hieda, presentándose de nuevo, "No me presenté la última vez que nos conocimos, así que déjame hacerlo ahora. Soy Yatogami Kuroh, pero puedes llamarme "Kuroh". Y ella es Ameno Miyabi."

"¡Lláname "Neko"!"

Durante un tiempo, Hieda se quedó inmóvil en un shock, pero cuando por fin consiguió librarse de su estupor, tomó la mano tendida de Kuroh, "Yo soy H-Hieda. Hieda Tooru..."

El chico, Kuroh, tomó la mano de Hieda en un apretón de manos. "Mucho tiempo sin verte.", dijo con una sonrisa.

("...Ya veo.")

Hieda se había encontrado con todos esos "conocidos" que nunca había visto antes uno tras otro hoy. En otras palabras, estos dos también fueron así. No fue la agencia de Munakata quien organizó su visita a esta escuela tan fácilmente. Kusanagi lo mencionó, ¿no? Que Hieda estaba a punto de conocer al verdadero "favorito" de la raza.

"Tenemos un montón para ponernos al día, pero en primer lugar, entra. Hay alguien que nos gustaría que conozcas.", dijo Kuroh, y ante eso, la empleada, que era su guía hasta ahora, se excusó, "Bueno, entonces, te dejo el resto." Le sonrió a Hieda y se fue.

Siguiendo a Kuroh y Neko, Hieda entró a la habitación. La sensación de que estaba familiarizado con esta sala lo asaltó una vez más. La sensación distinta de deja vu solo se hizo más fuerte. Los latidos del corazón de Hieda aceleraron y su garganta se secó.

Y entonces...

"Hola."

Había un hombre caucásico de cabello plateado sentado en la habitación. Cuando posó sus ojos sobre Hieda, se puso tímido en una especie de vergüenza nostálgica e incómoda.

"Estar cara a cara así se siente realmente extraño, debo decir. Eres Hieda Tooru-san, ¿correcto? Encantado de conocerte. Soy Adolf K. Weismann, pero puedes llamarme "Shiro" si quieres. Así es como todos mis amigos me llaman, y me gustaría que me llamaras así, también, si no te importa."

El hombre inexplicablemente se deslizaba directamente en el alma de Hieda sin intentarlo, pero Hieda no se sentía alarmado ni molesto. Esa era la clase de voz que tenía el hombre, la clase de forma de hablar. A pesar de ser la primera vez que se conocieron, se sintió como si Hieda se encontrara con un viejo amigo.

Además, esta persona también tenía un aire que lo diferenciaba de la gente común. Algo que Anna también tenía, que Munakata tenía. Aunque, a diferencia de los otros dos, el suyo fue algo más amable, algo más cálido.

Apenas consciente de lo que estaba diciendo, Hieda expresó la convicción que se había asentado firmemente dentro de él, "... ¿Sabes lo que me pasó durante el período del que no tengo recuerdos, verdad?"

"Sip."

"¿M-me dirás?"

"Eso depende de lo que quieras de tu vida y de tu futuro...", respondió Shiro en voz baja.

"Mi futuro...", Hieda repitió.

Su futuro de ahora en adelante. Fueron las palabras que se le mencionaron mucho hoy. En toda su vida hasta ahora, Hieda nunca le había dado un pensamiento serio. Nunca una vez había creído que su vida tenía tanto valor.

Pero...

"¡Hey, hey! Decidimos tranquilizarnos hoy, no tener esas conversaciones complicadas, ¿no?"

"Cierto. Además, la cena está lista. He vertido todo mi talento, así que espero que les guste."

"¿Eh? P-Peró, es tan repentino que no puedo..."

Ser invitado a una comida en la casa de otra persona también fue una primera experiencia para Hieda. Para hacer las cosas aún más agitadas, incluso si para esta gente

él era alguien que ellos conocían, para él eran prácticamente completos extraños. En lo que a Hieda se refiere socialmente incómodo, tener que sentarse con ellos en la mesa era pura agonía.

Solamente...

"..." Habiendo cerrado la boca, Hieda estaba mirando a Shiro. Pudo ver en la expresión de Shiro que el hombre de cabello plateado le decía sin palabras que no estaba obligado a quedarse si no quería, que podía hacer lo que quisiera.

Hieda no sabía lo que el futuro le tenía reservado. Pero...

"...Bueno... supongo... si insistes."

Tratemos de decidir por mí mismo comenzando con la cena de esta noche, pensó.

Ante la pequeña decisión de Hieda, la sala se llenó de alegres aclamaciones. Y luego, otro cuenco de arroz blanco se sumó al resto ya colocado en la mesa baja de té rodeada por Shiro y sus acompañantes.

Nota: Urashima Tarou es el pescador de la leyenda sobre el palacio submarino del Dios Dragón, Ryuuguujou, que fue a visitar, pero a su regreso a su aldea después de pasar 3 días en el palacio se encontró a sí mismo 300 años en el futuro.